

**UN ECO DISPAR, AMERICA
Y BASCONGADA**

Marta Santos Martínez

La presente comunicación tiene como objeto principal el acercamiento a la controvertida cuestión de la diferente resonancia entre América y la RSBAP, centrándonos en el área neogranadina y siguiendo como pauta cronológica el final del siglo XVIII y principios del siglo XIX. Estudiaremos cuál fue el papel de la Bascongada y su relación con este mundo.

Vamos a comenzar reconsiderando el momento histórico del Nuevo Reino de Granada.

El final del siglo XVIII se caracteriza por una gran inestabilidad: política, al igual que en la metrópoli; social, de resentimiento de los criollos contra los españoles; económico-fiscal, rebeliones contra las medidas del gobierno, decadencia económica... A todo esto se viene a sumar la penetración de las ideas ilustradas.

Si nos circunscribimos a las fechas que marca Domínguez Ortiz o si consideramos que con la muerte de Carlos III termina el período ilustrado español, podríamos afirmar que la Ilustración llega tarde o no llega a América.

Pero, ¿contamos con los territorios americanos? Si creaciones características del período ilustrado son las sociedades de amigos del país, en Nueva Granada deberíamos extender este período al menos hasta 1811.

Las vías de canalización de las ideas ilustradas fueron variadas. No sólo penetraron por cauces legales, controlados por el gobierno: centros universitarios, libros permitidos, expediciones científicas, etc., sino que también otros medios tuvieron gran relevancia, como el contrabando, sobre todo de libros prohibidos por la Inquisición; otro cauce lo representaron los viajeros, tanto los extranjeros que viajaban por América, como Humboldt, Bonpland, o americanos que vinieron a Europa.

Y otra forma de contacto fueron, por supuesto, las sociedades económicas y los periódicos.

Dentro de este período que nos ocupa, 1784-1811, pasan por el cargo de virreyes personajes que fomentaron el avance de las letras, la ciencia, etc. De entre ellos podemos destacar a Antonio Caballero y Góngora y a dos personajes que interesa resaltar por el hecho de haber desempeñado importantes funciones políticas y ser miembros de la RSBAP. Son José de Ezpeleta y Pedro Mendinueta y Múzquiz.

Hay algo muy importante que para estos momentos ya funciona en el Nuevo Reino: la Real Expedición Botánica, cuyo director es el célebre José Celestino Mutis. En ella trabajan los más instruidos personajes de la sociedad neogranadina, algunos de los cuales citaremos más adelante. Será esta expedición junto con Mutis la forjadora de todo movimiento cultural, científico, político que se dé en el Nuevo Reino.

Cerremos aquí este capítulo del panorama santafereño para acercarnos a la cuestión principal del asunto que tratamos, la influencia que

258 tuvo la RSBAP en la zona neogranadina, cómo se dejó notar y cuáles fueron sus puntos básicos de apoyo. Es fundamental destacar no sólo la contribución de la RSBAP en aquella zona, sino también el eco que tuvo América entera o más concretamente el área neogranadina en la RSBAP.

Centrando nuestro estudio en el análisis de los extractos de las Juntas, se advierte que Nueva Granada aparece tan sólo citada una vez. Esta aparición es con motivo de un estudio que se dedicó a la platina y es ahí donde se relaciona a la Nueva Granada con el descubrimiento de ese mineral.

El resto de alusiones a América vienen también determinadas por estudios agrícolas y médicos que se llevaron a cabo, o por motivos pecuniarios.

En una primera impresión puede deducirse, por tanto, que el conocimiento o la consideración que la RSBAP tenía de las colonias americanas era más bien relativa. Por el contrario, mirado desde América, el fenómeno aparece sustancialmente distinto.

Calibrar el eco que la Bascongada tuvo en aquellas tierras, el conocimiento que los americanos tenían de ella, así como otros aspectos, resulta arduo y complicado, y precisa para su explicación de un trabajo más amplio que el presente. No obstante, consideramos que podemos acercarnos a su estudio tomando como guía dos tipos de conexiones: las personales y las ideológicas.

Dentro de las personales, deben estudiarse aquellos individuos que ofrecen la doble pertenencia a la RSBAP y a Nueva Granada. Sirvan como primer ejemplo don José Ezpeleta y don Pedro Mendinueta y Muzquiz. Dos de los virreyes del Nuevo Reino, socios a su vez de la Bascongada. El estudio de sus actividades aportan datos de interés sobre lo que tratamos de investigar.

Ezpeleta fue virrey desde 1789 hasta 1796. Su gobierno se recuerda por buscar el bienestar y progreso de la colonia. Amante de las letras y las artes, Ezpeleta promovió todo lo relacionado con ellas, y fue en su reinado cuando en enero de 1781 vio la luz el *Papel periódico de la ciudad de Santa Fe de Bogotá*. También proliferan bajo su mandato las tertulias literarias, tan características de la época ilustrada.

De 1797 a 1803 ocupó don Pedro Mendinueta el puesto de virrey del Nuevo Reino. Bajo su mandato es cuando se fundó la Sociedad Patriótica de Santa Fe de Bogotá, en 1801.

Impulsó la puesta en funcionamiento del Observatorio Astronómico, etcétera.

Junto a estas dos personas citadas, el tercer socio de la Bascongada instalado en tierras neogranadinas es Valentín García de Tejada. Miembro relevante y destacado de la sociedad de esta época, ocupa cargos importantes dentro del Cabildo de Santa Fe de Bogotá, del Consula-

do de Cartagena. La buena relación con las esferas de poder le permite diversificar su actuación; así, por ejemplo, le podemos encontrar prestando una de sus haciendas para albergar una factoría de fabricación de pólvora.

También destaca con luz propia Juan José D'Elhuyar, destinado en 1784 como director de minas y que pronto entrará en contacto con Jose Celestino Mutis, el verdadero gestor del ambiente intelectual y cultural del Nuevo Reino.

El sabio gaditano participaba de los movimientos y centros científicos y culturales de su época. No sólo conocía la RSBAP, sino también el Real Seminario de Bergara, del que le constaba la gran capacidad técnica que poseía para aquella época. Prueba de ello fue la petición que cursó a Mendinueta con el fin de proporcionar material técnico necesario para el correcto funcionamiento del Observatorio Astronómico, en la cual pedía que se le enviase de este Real Seminario.

De la mano de Bernardo Caycedo (*D'Elhuyar y el siglo XVIII neogranadino*, archivo de Caycedo, Bogotá, 1971, pág. 139), parece ser que Mutis debió comunicar a Juan José D'Elhuyar su interés de ser aceptado como «socio profesor» por la Sociedad Bascongada, así que Juan José escribe a su hermano Fausto, que aún en estos momentos estaba en el Real Seminario, para que haga todo lo posible por conseguir esta inscripción.

La respuesta no podía ser negativa y así se lo hizo saber Fausto en 1785 mediante una misiva en la que le comunica que: «Luego que presente un memoria se le dará (patente) de literato, pues saber es condición precisa.»

Los extractos de las juntas no recogen la mención de este título; tampoco el nombre de sabio, ni la citada memoria que, según Fausto, concedería la patente de literato, por lo que la corroboración de este hecho no nos ha sido posible por el momento.

Un aspecto curioso que refleja el conocimiento que de la Bascongada tenían en el Nuevo Reino lo constituye la aparición de los estatutos de la Bascongada entre los libros que le fueron incautados a uno de los precursores más importantes de la independencia neogranadina, Antonio Nariño, tras su apresamiento por la publicación de la traducción de los *Derechos del Hombre*.

Hasta aquí la muestra de las «conexiones personales».

Más importantes, desde luego, se presentan las que hemos referido como ideológicas, por el hecho que muestran no sólo el conocimiento del ente bascongado en sí, sino también su legado. Además, la peculiaridad que la hace atractiva es que la llevan a cabo personas no relacionadas directamente con la Bascongada.

Su aspecto más destacado fue el educativo, como lo muestra la aparición en enero de 1808, en los primeros números del *Semanario del*

260 *Nuevo Reino de Granada*, de un «Discurso sobre la Educación» de Diego Martín Tanco, en el que se recogen diversas recomendaciones para la creación de una escuela patriótica, y dentro de sus métodos de estudio se aconseja la lectura de las fábulas de Iriarte y Samaniego.

Llama también la atención que la «Recreación política» de Arriquibar aparezca citada en la obra de Pedro Fermín Vargas, uno de los personajes más cultivados de la sociedad neogranadina de fin de siglo. Preocupado por la decadencia del reino, trabaja para hacer prosperar su patria, desde los cargos que ocupa en la administración, así como mediante sus escritos. De entre éstos los más destacados son: «Pensamiento políticos» y la «Memoria sobre la población del Nuevo Reino de Granada».

Es en su memoria donde podemos leer:

«Según los juiciosos cálculos de Arriquibar, conteniendo España sólo 29.000.333 leguas cuadradas, puede admitir la población hasta de 36.600.000 almas. ¿Cuántas no cabrían en este reino que cuenta con dos tantos más de leguas cuadradas?»

Examinada la obra de Vargas y la de Arriquibar, no es difícil llegar a la conclusión de que el primero analiza el Nuevo Reino de Granada bajo las directrices del segundo.

De las dos obras citadas, es en la segunda, la «Memoria sobre la población del Nuevo Reino de Granada», donde más claramente se observa la influencia del economista bilbaíno. Vargas resume en uno de sus párrafos el pensamiento de Arriquibar:

«Sabemos que las artes y manufacturas, dando ocupación a los ciudadanos que no tienen fundos de tierra, y elevando tal vez su industria a un valor inmenso, equilibran las clases del estado.»

Resaltemos cuatro puntos básicos de esta obra para ilustrar la afirmación arriba mantenida, en la que nos inclinamos por la clara influencia del pensamiento de Arriquibar en los escritos de Vargas.

Comenzando por la población, ambos coinciden en que la falta de la misma es una de las causas del estancamiento del país, siendo a la vez consecuencia del atraso de la industria y agricultura, ambos faltos de un impulso y medidas necesarias para su desarrollo.

Considera Vargas que la ilimitada extensión de muchas haciendas es otra de las razones que mantienen al Nuevo Reino en su letargo económico, ocasionando también un gran vicio de gentes en tan grandes espacios.

Respecto a la agricultura, Vargas analiza el retraso de Nueva Granada, debido tanto a los aperos rudimentarios utilizados, como a la falta de interés para el perfeccionamiento y mejora de ciertos cultivos, como el maíz o el algodón.

Es en los «Pensamientos políticos» donde Vargas hace más hincapié en el comercio, estudio de sus posibles ramos, y sobre la apertura y mejora de vías de comunicación. Aspecto este que resulta crucial para lograr el impulso económico que él tanto propugnaba.

Para Arriquibar es también de capital importancia este último punto, ya que unos medios de comunicación defectuosos únicamente afectan de forma negativa a la posible exportación de géneros nacionales, al encarecimiento de artículos transportados entre provincias y a aquellos que se importen del extranjero, cuyo resultado es el incremento de los precios del producto final.

Vargas apenas hace mención en su primer escrito del aspecto industrial, centrandó todo su interés en la agricultura y el comercio, las dos vías que consideraba más plausibles para el desarrollo y despegue económico del Nuevo Reino.

En su segundo escrito, la «Memoria sobre la población», su tono cambia. Es significativa su preocupación por el aspecto industrial, referente tanto a los productos manufacturados que se podrían exportar a España, como al desarrollo de una industria propia en Nueva Granada.

Tras esta exposición, cabe cuestionarnos de nuevo qué conocía la RSBAP de todo este mundo cultural tan lejano en la distancia y tan cercano en sus propósitos. Sólo cabe, tristemente, apuntar el desconocimiento de la Bascongada de toda esta rica realidad neogranadina.

Presumimos varias razones para ello: la coincidencia de las fechas de despegue de la Ilustración en Nueva Granada con el ciclo descendente de la Bascongada (recordemos la muerte del conde de Peñaflores, *alma mater* de la Sociedad Bascongada); el escrito de Campomanes sobre la decadencia de las sociedades de amigos del país; unos pocos años más tarde la guerra de la Convención y la casi total destrucción del Real Seminario. Pudiera ser también la falta de interés debido a la lejanía.

Lo que sí puede afirmarse tras esta breve aproximación al estudio de la resonancia americana en la RSBAP es que el eco no respondía con la misma intensidad.

BIBLIOGRAFIA

- VARGAS, Pedro Fermín de: *Pensamientos políticos y memorias sobre la población del Nuevo Reino de Granada*, recogidos por Manuel José Forero, Bogotá, 1953.
- FREIJE, Antonio: *Modelos vascos de desarrollo en el siglo XVIII* (Arriquirar y Foronda), San Sebastián, 1982.
- PACHECO, Juan Manuel: *La Ilustración en el Nuevo Reino*.
- CAYCEDO, Bernardo J: *D'Elhuyar y el siglo XVIII neogranadino*, Bogotá, 1971.
- ASTIGARRAGA, Jesús, y BARRENECHEA, José Manuel: *Recreación política de Nicolás de Arriquirar. Del uso de la aritmética política de Carles Davenant*, Bilbao 1987.
- McFARLANE, Anthony: «El colapso de la autoridad española y la génesis de la independencia en la Nueva Granada», en *Desarrollo y Sociedad*, núm. 7, enero 1982.